Envejecimiento Trans: Pioneras que Forjaron los Derechos de la Comunidad LGBTIQ+

A menudo se piensa que la historia de la lucha por los derechos de las personas trans es reciente. Sin embargo, detrás de las marchas del Orgullo y las leyes de identidad de género, existe una generación de personas mayores, a quienes con cariño se les llama “abuelas trans”, que fueron la vanguardia del activismo. Sus vidas no solo son un testimonio de resistencia, sino también un recordatorio de los desafíos que persisten en la vejez.

Una vida de Resistencia y Supervivencia

Las personas trans mayores son sobrevivientes. Vivieron en una época donde la identidad de género no solo era un tabú, sino que era criminalizada. Muchas fueron expulsadas de sus hogares, enfrentaron persecución policial sistemática, violencia, discriminación laboral y falta de acceso a la salud. Para muchas, la prostitución fue la única salida para sobrevivir. A pesar de todo, se mantuvieron firmes en su identidad, abriendo el camino para las generaciones futuras.

Historias como la de **Norma Castillo** en Argentina, una militante histórica que vivió la persecución de los años 60 y 70 y que finalmente pudo casarse en el primer matrimonio entre mujeres en América Latina y el Caribe, o la de **Samantha Flores** en México, una activista incansable que a sus 92 años sigue luchando por las personas mayores LGBTIQ+, son ejemplos de esta increíble resiliencia.

Desafíos en la Vejez: La Invisibilidad Continúa

A pesar de sus contribuciones, este grupo demográfico enfrenta una doble invisibilidad en la sociedad actual: son trans y son mayores. A menudo, el activismo y la representación en los medios se centran en las juventudes, dejando de lado a quienes sentaron las bases.

Los desafíos que enfrentan incluyen:

- **Exclusión social y soledad:** La falta de redes de apoyo, el rechazo familiar del pasado y la pérdida de amistades debido a la epidemia del VIH/sida han dejado a muchas en un estado de aislamiento.
- **Barreras en la atención médica:** A pesar de haber vivido su identidad de género durante décadas, a menudo enfrentan la desinformación de los profesionales de la salud, que no están formados para atender sus necesidades específicas.
- **Vivienda y seguridad económica:** La discriminación laboral a lo largo de sus vidas les impidió acceder a trabajos estables, lo que resulta en una falta de seguridad social, pensiones y vivienda propia en la vejez. Esto las hace extremadamente vulnerables.

Un llamado a la Memoria y la Acción

En TRANSSA, reconocemos la deuda histórica que tenemos con nuestras abuelas trans. Sus historias no son solo un legado,

sino una demanda de justicia. Es crucial que la sociedad, las instituciones y las nuevas generaciones de activistas visibilicen a las personas trans mayores, les brinden los recursos y el respeto que merecen, y les aseguren una vejez digna.

Ellas son la prueba viviente de que la identidad de género es una fuerza inquebrantable y que, a pesar de las adversidades, el espíritu de la lucha sigue más vivo que nunca. Honrar su memoria es continuar su batalla.